**LA GRACIA, LA ORACIÓN, EL MUNDO SUPERIOR Y EL MUNDO SUTIL.**

*Selecciones de la Serie de Agni Yoga*

*Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 12 de Marzo de 2019.*

*Todos los párrafos del libro “AUM”*

5. Un hombre no puede pasar su vida sin experimentar, aunque sea por una vez, la calidez del corazón. En efecto, esto será una sensación ardiente, pero cuando el corazón está rodeado con una diadema y arco iris luminoso, este se une con las energías superiores. La gente no debería quejarse que nada le es accesible; por el contrario, a través de la vida terrenal ellos pueden ya sentir las poderosas energías. El cuerpo terrenal no siempre puede sentir semejantes manifestaciones, se quemaría. Pero, no obstante, en un estado elevado el espíritu puede experimentar los rayos de Gracia.

Que la gente no se queje, sino que viva más puramente.

18. ¿Son muchos los que se preocupan de los pensamientos espaciales? Es alarmante darse cuenta que son muy pocos. ¿Será posible pasarse toda la vida sin que nunca se piense en lo Supremo? Ejemplos de tal existencia vegetativa están ante nuestros ojos. Pero nadie, bajo ninguna circunstancia, debería ponerse en el nivel más bajo. Reconozcamos lo que el hombre recibe aunque sea de un solo acercamiento a los Mundos distantes. Semejante acercamiento separa al hombre de todo aquello que es bajo e innoble. Una sola visión de los Mundos distantes es suficiente para transformar la vida. Incluso, el entender una sola partícula de vida en los otros Mundos es adquirir un recuerdo vívido por siempre. Semejante experiencia es ya una iluminación de la conciencia. Aum es el poder de la Gracia; y la ayuda está al alcance de la mano para todos aquellos que estén listos para zarpar de la playa de la carne. Aun el más pequeño de los acercamientos al pensamiento espacial debería ser valorado.

Allí donde están la desconfianza y las negaciones, que resuenen los acordes de los Mundos distantes. Toda recepción de voces a distancia es ya una conquista del espacio. Algunos conocen la música de las esferas y la canción del espacio. Son pocos los que se han aproximado a este escalón, no obstante, estos, los que transfiguran la vida, si existen. Protejamos y cuidemos a estos heraldos de los Mundos distantes.

23. Cada piedra del planeta ha sido creada con el pensamiento. Todo objeto ha sido desplegado por el poder creativo del pensamiento. Todo objeto creado debería ser respetado. Uno debe encontrar paciencia por la imperfección debido a que todo creador fue en algún momento imperfecto. Toda acumulación es el resultado de la labor y de la tensión. Sólo mediante esa comprensión aprenderemos a respetar la creatividad. Empezando con lo pequeño conozcamos lo grande. Para empezar la sonoridad objetivamente-conveniente del Aum, uno debería estar impregnado con reverencia ante la grandeza de la creación.

Así, el concepto del poder de la Gracia será un hermoso regalo. Sólo el mejor esfuerzo recibe su recompensa. El criterio de lo mejor es entendido como conformidad con el Principio Supremo; una cuerda será estirada de una cosa a otra – mas si se la dejara floja, la cuerda estará suelta en el espacio.

37. La plegaria es como un imán. La acción de la plegaria hace que el corazón se tense y atrae del espacio los mejores pensamientos; aunque dichos pensamientos de los estratos terrenales no sean de la Gracia misma, no obstante ellos son benignos. El enriquecimiento de tales pensamientos imparte nueva fuerza, como lo hace el encontrarse y departir con amigos. Uno debería valorar dichos amigos. Podría ser que uno no los pueda encontrar, pero ellos están a la mano. El Espacio mismo está lleno de ellos, uno sólo tiene que enviarles pensamientos buenos. La plegaria tiene una cualidad magnética.

63. Con frecuencia es posible la sanación a través de la oración. No es difícil entender que el vínculo con el Mundo Elevado socorre al corazón y conduce por los nervios un saludable Beneficio. No es difícil entender esto incluso desde un punto de vista científico convencional. El predominio de la ignorancia es tal que aún se hace necesario reiterar esta simple consideración, ya que no se debe pasar por alto ni una sola oportunidad de recordar al Mundo Superior. De esta manera, otra plegaria es creada.

90. Hasta el pensamiento terrenal puede mover objetos sólidos – de aquí que uno puede imaginar la amplitud del poder creativo del pensamiento del Mundo Superior. La gente dice que la verdad se obtiene del conflicto de los pensamientos y así la gente sin ni siquiera sospecharlo afirma una gran verdad. Verdaderamente, el poder creativo de la energía del pensamiento es aquel secreto sobre el que deliberan los sabios. Precisamente, no es un pensamiento, sino la intersección de las corrientes del pensamiento la que forma una espiral de concepción. Uno podría citar muchos experimentos científicos, pero primero es necesario establecer la fuerza física del pensamiento. Si bajo la fuerza del pensamiento se pueden mover los objetos ligeros, entonces esto puede ser imaginado como una progresión al infinito. No serán los cálculos éticos ni espirituales, sino los cálculos físicos los que podrán presentar un concepto de magnitud superior. La gente debería entender que su energía puede producir enormes resultados. A cada uno de nosotros se nos ha encomendado el potencial del pensamiento y este puede ser utilizado científicamente, racionalmente o desperdiciarlo causando daño a todo lo que existe. Así, las plegarias pueden ser un gran experimento científico y una prueba.

Cuando Yo digo “Aum,” Yo tengo en mente el beneficio del Mundo.

105. Sin lugar a dudas, a ti te preguntan con frecuencia acerca del contacto con el Mundo Sutil en la vida terrenal. Estarás en lo cierto al decir que dicho contacto es continuo. Ni una sola acción terrenal permanece sin respuesta por parte del Mundo Sutil. Todo pensamiento terrenal provoca en el Mundo Sutil envíos de alegría y de ayuda, o envíos destructivos o de malevolencia. Hasta los espíritus débiles atienden con atención los pensamientos terrenales. Por supuesto, los poderosos pensamientos terrenales inyectan una vibración profunda en el Mundo Sutil, por lo tanto, es muy natural que el Mundo Sutil resuene también en los pensamientos terrenales. Cuando Yo digo que la caída de una pluma del ala de un pequeño pájaro, es causante de un trueno en los Mundos distantes, esto no es un símbolo, sino un recordatorio de la interrelación de todo lo que existe. Uno necesita acostumbrarse al hecho que no existe vacío. Uno debe fortalecerse grandemente en la convicción de la debida importancia de la tarea del ser humano, de su obligación y de su deber.

Cuando el ser humano asume la comunión con el Mundo Superior, esto es un acto de osadía, pero de osadía sagrada. El Mundo Sutil escucha estas llamadas y entiende su importancia. Semejante comunión atrae multitudes de oyentes – colaboradores, para decirlo de alguna manera – por lo tanto, el egoísmo debe ser excluido de las plegarias, ya que la mejor oración será la renunciación, para que sólo quede el deseo del Bien.

Que la Enseñanza persista en enfatizar la utilidad del vínculo con el Mundo Superior; sólo así será posible afirmar el Gran Servicio.

43. Algunos se consagran por entero a la oración, otros son capaces de combinar la oración con el trabajo. No juzguemos quien es mejor; consideremos suficiente que la oración y el vínculo con el Mundo Superior existen y transforma la vida. No te sorprendas que un trabajador produzca una mejor calidad de trabajo ejecutándolo con una invocación de una Asistencia Superior. No te sorprendas que mientras más corta la oración más eficaz sea.

Así, comuniquémonos con el Mundo Superior, no por obligación sino por inclinación del corazón. Uno podría transformar la vida terrenal únicamente a través del vínculo con el Mundo Superior, de otra manera el sufrimiento no disminuirá; por el contrario, este conducirá a la ruina. La ignorancia debe ser desenraizada. La mejor iluminación se manifiesta desde Arriba.

331. El hombre se considera fuerte en furia y en irritabilidad – esto es de acuerdo a las consideraciones terrenales. Pero desde la consideración del Mundo Sutil, el hombre irritado es especialmente impotente. Él atrae hacia sí un gran número de pequeñas entidades que se alimentan de las emanaciones de la ira. Además, él deja la guardia baja y permite que aun los seres más inferiores lean sus pensamientos. Por lo tanto, el estado de irritación es inadmisible no sólo como un productor de imperil sino también como una entrada a las entidades inferiores.

Es cierto que toda persona iracunda de buena gana acepta esta explicación, pero inmediatamente sucumbe a una irritación aun más grande – esa es la naturaleza del ser humano ordinario. Es sorprendente la facilidad con la que concuerdan con este argumento, sólo para caer de nuevo mucho más fácilmente. Por ello estas personas inventan justificaciones extraordinarias. Parecería que en la conciencia desordenada del superficial morador terrenal aparece como culpable el mismo Mundo Superior. ¡Es asombroso observar a la gente culpar al Mundo Superior de sus propias ofensas!

Así, uno puede ver que las verdades más simples tienen necesidad de ser repetidas constantemente.

333. ¿Cómo fijar el límite entre la indignación y la irritación o entre la conmoción y el miedo? No hay nadie que encuentre palabras para diferenciar esas emociones que son muy parecidas. Pero llegará el momento cuando la ciencia descubra los medios de analizar la substancia secretada durante cada emoción. Sobre una base puramente química se determinará dónde y cuándo empieza un determinado sentimiento.

Por su movimiento el péndulo de la vida muestra la variación de la energía psíquica. Precisamente así se determinará la química de los sentimientos. La manifestación de las fluctuaciones de la energía psíquica muestra la forma en que continuamente transcurre la vibración y como esta registra hasta la más mínima desviación de energía. Así, también, la química de las emociones no puede ser constante. En el microcosmos del hombre se puede observar cuan intensificadas están las manifestaciones de las vibraciones cósmicas. No se debería pensar que todas estas observaciones son innecesarias; por el contrario, ¿no es la percepción de la naturaleza del hombre lo que conduce a la perfección de la humanidad?

42. Existe la noción que la plegaria es algo separado de la vida diaria, cuando en realidad es el fundamento de la vida. Sin un vínculo con el Mundo Superior la humanidad sería impensable, ¡seríamos peor que las bestias! En consecuencia, uno debe considerar este vínculo con el Mundo Superior como el Fundamento del Ser. El idioma en el que se pronuncia la invocación no es importante. El pensamiento no tiene lenguaje, sin embargo lo penetra todo.

520. Algunas veces es posible distinguir voces entrometidas entre las ondas de radio. Por supuesto, aquellas son las voces de alguna gente accidentalmente captada por los aparatos. Así, también, entre las voces del Mundo Sutil se escuchan con más y más frecuencia las voces de los vivos. Ignorantes hostiles desean sacar ventaja de esta circunstancia para poder negar las comunicaciones del Mundo Sutil. Mas ellos olvidan que la energía psíquica es una y la misma en todas partes. Esta no puede ser viva o muerta ya que es fundamental. El pensamiento es invisible y este vibra en el espacio.

El ignorante niega el Mundo Sutil y así rechaza al pensamiento. Todo lo que existe no se presta para negación; por el contrario, todo confirma la única Verdad.

89. Es útil considerar la comunión con el Mundo Superior tan necesaria como el aire puro. Uno no necesita permanecer en una atmósfera envenenada y fétida. Hasta la gente más ignorante entiende que el veneno es dañino.

Asimismo, se puede observar que por medio del desarrollo espiritual la gente se libera de los olores desagradables que son naturales a organismos inmaduros. Démonos cuenta que el Mundo Superior puede transformar incluso la composición de la sangre. No pensemos que dichas reacciones son sobrenaturales, por el contrario, ellas son muy naturales. Cuando un hombre regresa de un ambiente puro al aire libre emite un olor fragante. Igualmente fragante es la conciencia cubierta por la Gracia.